

DIEGO MARTÍNEZ TORRÓN (ed.)

IDEOLOGÍA Y CASTAS  
EN CERVANTES

VISOR LIBROS

# ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS .....	9
-----------------------	---

## IDEOLOGÍA Y CASTAS EN CERVANTES

*Por Diego Martínez Torrón*

1. COMPRENDER A CERVANTES .....	13
2. AMÉRICO CASTRO Y CERVANTES .....	19
El pensamiento de Cervantes .....	20
Hacia Cervantes .....	34
Cervantes y los casticismos españoles .....	41
El <i>Quijote</i> de Porrúa .....	47
El <i>Quijote</i> de Alfaguara .....	56
El <i>Quijote</i> de novelas y cuentos .....	71
Un apunte personal sobre el tocino, los refranes y las castas .....	78
3. IDEOLOGÍA Y CASTAS EN LAS <i>NOVELAS EJEMPLARES</i> .....	83
Un apunte personal sobre el romancero .....	83
El universo de <i>La gitanilla</i> .....	87
La casta de los marginales. La novela picaresca .....	98
La casta de los pícaros cervantinos .....	113
4. CODA FINAL .....	129
RELACIÓN DE ABREVIATURAS .....	131

## JOHN BOWLE Y EL CERVANTISMO ESPAÑOL EN LA ILUSTRACIÓN Y EL ROMANTICISMO. *Por Diego Martínez Torrón* .....

1. Bowle y el cervantismo. Planteamiento general .....	133
2. Las ediciones del <i>Quijote</i> de Bowle en la Biblioteca Nacional ....	152
3. Bowle y el cervantismo español del siglo XVIII .....	155
4. Los cervantistas del siglo XIX y la obra de Bowle .....	192

<b>FILOLOGÍA HISPÁNICA, CERVANTES Y LA POLÍTICA EXTERIOR: CARTAS DE AMÉRICO CASTRO A SANTIAGO ALBA.</b> <i>Por Jaime Olmedo Ramos y Santiago López-Ríos</i> .....	217
La visión internacional de lo español de Américo Castro en el bienio 1922-1923. La oficina de relaciones culturales. Correspondencia con Santiago Alba .....	218
Hacia (el) Cervantes .....	227
Bibliografía citada .....	229
Apéndice .....	231
<b>LUIS ASTRANA MARÍN. CORRESPONDENCIA INÉDITA CON JOSÉ COBOS JIMÉNEZ (1950-1957).</b> <i>Por Antonio Varo Baena</i> .....	249
1. Introducción .....	249
2. Cartas .....	251
<b>EL ANTI-QUIJOTE Y SU EXAMEN CRÍTICO (1805-1806).</b>	
<i>Por Antonio Arroyo Almaraz</i> .....	261
El <i>Anti-Quijote</i> .....	264
El <i>Anti-Quijote</i> y su contestación: el <i>Examen crítico</i> (apuntes) .....	267
Artículos en el <i>Diario de Madrid</i> (del 7 de agosto hasta el 7 de noviembre de 1805) .....	271
Referentes bibliográficos .....	276
<b>EL ERASMISMO EN CERVANTES.</b> <i>Por Beatriz López Pastor</i> .....	279
1. Introducción .....	279
2. Américo Castro y el erasmismo de Cervantes .....	281
3. Erasmismo, violencia y comienzo del estado moderno en el <i>Quijote</i> .....	289
Bibliografía .....	297

# 1

## Comprender a Cervantes

Para estudiar a un autor clásico hay que empatizar profundamente con su momento histórico, lo que significa aprender de su Historia, de su filosofía, de su literatura, de sus artes, y de la persona que hay detrás del escritor cuya obra se quiere elucidar. Esto a veces no lo hace el racionalismo invasivo del estructuralismo, la semiología e incluso la crítica textual. Debemos en este sentido ser humildes y aprender del autor que se quiere estudiar, y de su época, ubicando nuestra mente en la de dicho escritor y su momento.

A lo largo de mi carrera académica he hecho valer mi doble titulación de filósofo y filólogo. Ello me ha permitido analizar cuestiones de contenido y pensamiento, con un concepto propio y a la vez humilde, de la relación entre ideología y literatura, y con una metodología de análisis cuyas claves he ido fijando en las páginas iniciales de mis diversos estudios literarios.

Cervantes ha sido muy bien estudiado. Hay ediciones admirables de su *Quijote* desde la de Pellicer, la de la Academia de 1819, la de Clemencín, la de Rodríguez Marín en los siglos XVIII a XX hasta las de hoy. Pero quizás un hueco en los estudios cervantinos radica en que se los ha analizado desde un punto de vista excesivamente formalista, acudiendo a detalles literarios de intertextualidad, o lingüísticos. El pensamiento de Cervantes a veces no ha sido suficientemente estudiado. Quien lo hizo casi por vez primera fue don Américo Castro, a quien dedico este estudio, pero, como veremos, con una cierta fijación obsesiva por el tema de las castas, lo que me ha permitido incluso añadir y desarrollar algunos aspectos que no llega a tocar Castro.

En mi reciente edición del *Quijote* en la Editorial Renacimiento,<sup>1</sup> a través de casi 6.000 notas filológicas y numerosos ensayos anejos, algunos agotados y otros inéditos, en dos gruesos volúmenes, he procurado determinar el pensamiento de Cervantes. Por ello, cuando destacados críticos le consideran como una especie de ultraderechista evolucionado, me manifiesto en respetuoso desacuerdo. Cervantes, como demostré ampliamente en esa edición, posee un pensamiento muy progresista para la época, que, como digo, queda de manifiesto si empatizamos con su época y cultura y nos ponemos en el lugar del escritor.

En el episodio de los galeotes pone en tela de juicio todo el código penal de la época.

En el episodio de los duques critica a la ociosa clase aristocrática y el modo en que se burlan despiadadamente de un ingenuo hombre de pueblo y de un loco. Y notemos que la aristocracia era, después de la monarquía y la iglesia, el poder omnímodo del momento. Lo que ocurre, como vi en mi edición citada, es que Cervantes da una de cal y otra de arena, y siempre con ironía, lo que le permite burlar la censura. Pero en ese episodio de los duques también critica al clérigo que vive de su corte, si bien luego da un retrato humano —una de cal y otra de arena, como digo— del cura amigo de don Quijote.

Cervantes defiende la libre elección de los jóvenes en su matrimonio.

Defiende a los moriscos expulsados, y recoge una entrañable escena de amistad entre Ricote y Sancho, manifestándose así contra dicha expulsión.

Aporta un claro pensamiento feminista en el episodio de Marcela, algo que detecté quizás por vez primera en mis estudios, y que luego ha sido glosado por otras investigadoras.

Retrata positivamente a una mujer islámica, Zoraida, por más que luego se convierta.

Aporta una visión animalista —la entrañable relación de Sancho con su rucio, de la que la crítica apenas ha visto la reiterada idea del olvido del robo de dicho rucio, que ya señaló y justificó el propio Cervantes.

---

<sup>1</sup> Diego Martínez Torrón (ed.), Miguel de Cervantes Saavedra, *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Sevilla, Renacimiento, 2020 (Los Cuatro Vientos, 172), 2 volúmenes.

Aporta una visión ecológica en la hermosa escena de la Arcadia con los cabreros, con tintes semianarquistas y hippies de la época.

Y notaré a este respecto mi hipótesis de que la novela pastoril que quería haber escrito Cervantes tras el *Persiles* y que se lo impidió la muerte, seguramente, como se recoge en *El coloquio de los perros*, se hubiera convertido en una versión verista —más que realista— del universo popular pastoril, del mismo modo que en el *Quijote* aporta esa visión verista a las tramas también caducas y folletinescas de los libros de caballerías, aunque los admire y guste de algunos de ellos.

Casi identifica a Dulcinea con la Virgen María, si bien enseguida recula en esta idealización sublimada de la mujer. Y quizás en toda la obra se refiere implícitamente, a través de la castidad de don Quijote, a la eclesiástica...

Ironiza sobre la Santa Hermandad. Sobre los peregrinos penitentes y autoflagelados. Y en el episodio de los galeotes pone en solfa todo el código penal de la época, nada menos.

Empatiza con el bandolero marginal catalán Roque Guinart, al que muestra como hombre generoso y honesto. Además, los personajes populares son siempre los que salen mejor parados de este humanísimo relato que es el *Quijote*. Una obra que se anticipa al sentir democrático, igualando en el trato a caballero y escudero, nada menos...

¿Puede decirse entonces que no es progresista, más para la época, el texto de Cervantes? Incluso en sus *Novelas ejemplares* encontramos novelas éticas cortesananas —una de cal— y otras —otra de arena— novelas ejemplares muy poco ejemplares, como el relato picaresco de Rinconete y Cortadillo, el licenciado Vidriera, o el coloquio de los perros, con alusiones a la justicia e incluso a la brujería, que estaban al margen de lo permitido.

Soy consciente de que mi trabajo aquí debería prolongarse con un estudio más extenso de las *Novelas ejemplares*. Allí hay una denuncia, valiente para la época, de la corrupción y cohecho de alguaciles y escribanos —también hay alusión a ello en el *Quijote*—. <sup>2</sup> Allí hay el tema

---

<sup>2</sup> Me atengo al privilegio de citar por las antiguas y hermosas versiones, ver *Novelas ejemplares de Miguel de Cervantes Saavedra, dirigidas a don Pedro Fernández de Castro, conde de Lemos. Nueva impresión corregida y adornada con láminas*, Madrid, Antonio de Sancha, 1783, volumen II, pp. 383-397.